

Artículo | Article

Visión antropológica de una experiencia de desarrollo rural en cinco comunidades Mapuche de la Región de la Araucanía, Chile.

[Anthropological vision of a rural development experience in five Mapuche communities in the Araucanía Region, Chile.]

Roberto Hernández Aracena¹

Contacto | Contact: sebanilotalca@gmail.com

Abstract: The present work exposes a vision from Rural Anthropology on an interdisciplinary and participatory experience for productive and sociocultural development of 5 Mapuche communities in the La Araucanía Region, within the framework of the Land Restitution Program for ethnic groups, during the government of President Michelle Bachelet. This is a project carried out by a team from the University of Chile with the support of CONADI, on the diagnosis and Participative Property Planning of 5 Mapuche communities, based on the integration of 3 disciplinary approaches: ecological, agronomic and anthropological. This experience was conceived as a meeting of 2 cultures: the academic and the Mapuche, with interesting results for an applied development of ethnic groups. The results of the application of the interdisciplinary approach, the participatory model and intercultural relations are analyzed. The various reactions and proposals of the Mapuche communities on development, the forms of community association and the incorporation of the Mapuche culture into productive initiatives are examined.

Keywords: Participation, Interdisciplinary approach, Sociocultural and ethnic development.

Resumen: El presente trabajo expone una visión desde la Antropología Rural, sobre una experiencia interdisciplinaria y participativa para el desarrollo productivo y sociocultural de 5 comunidades mapuches de la Región de La Araucanía, en el marco del Programa de Restitución de Tierras para grupos étnicos, durante el gobierno de la Presidenta Michelle Bachelet. Se trata de un proyecto realizado por un equipo de la Universidad de Chile con el apoyo de la CONADI, sobre el Diagnóstico y Planificación Predial Participativa de 5 comunidades mapuches, basados en la integración de 3 enfoques disciplinarios: ecológico, agronómico y antropológico. Esta experiencia se concibió como un encuentro de 2 culturas: la académica y la mapuche, con interesantes resultados para una antropología aplicada comprometida con el desarrollo sociocultural de grupos étnicos. Se analizan los resultados de la aplicación del enfoque interdisciplinario, el modelo participativo y las relaciones interculturales. Se examinan las diversas reacciones y propuestas de las comunidades mapuches sobre los proyectos de desarrollo, las formas de asociatividad comunitaria y la incorporación de la cultura mapuche a las iniciativas productivas.

Palabras clave: Participación, Enfoque interdisciplinario, Desarrollo sociocultural y étnico.

Recibido | Recibed: 02 de abril de 2019

Aceptado | Accepted: 30 de junio de 2019

Este artículo puede ser citado como | This article must be cited as: Hernández Aracena, R. (2019) Visión antropológica de una experiencia de desarrollo rural en cinco comunidades mapuche de la Región de la Araucanía, Chile, *Sustentabilidad(es)*, vol. 10, núm. 19: 124–136.

¹ MSc. en Desarrollo Rural, Universidad de Chile.

Introducción

El presente trabajo expone una visión crítica desde la Antropología Rural sobre una experiencia interdisciplinaria y participativa, para el desarrollo productivo y sociocultural de 5 comunidades mapuches de la Región de La Araucanía, en el marco del Programa de Restitución de Tierras para estos grupos étnicos, entre los años 2017-2018. Este Programa, iniciado en 1993, consiste en la compra de predios privados por parte de la Corporación de Desarrollo Indígena (CONADI), para entregar a comunidades mapuches, de acuerdo a criterios de selección determinados por la CONADI, considerando que se enmarca en el reconocimiento de la deuda histórica del Estado Chileno con el pueblo Mapuche. De acuerdo a los datos de la CONADI, desde 1993 al 2016 se han entregado 216.00 hectáreas a comunidades mapuches, con diferencias significativas de los predios con respecto a la calidad y cantidad de recursos necesarios para un desarrollo co-gestionado o autogestionado de las comunidades beneficiarias. Los análisis críticos de estas iniciativas estatales de

los diversos gobiernos, han determinado serias deficiencias para lograr los objetivos propuestos de desarrollo inclusivo y pertinente de las comunidades en sus nuevos predios. Principalmente, no existen programas de acompañamiento que apoyen a las comunidades y que determinen los impactos que producen sobre la vida de los comuneros participantes de estas iniciativas.

En este contexto, en el proyecto realizado por un equipo interdisciplinario de académicos y profesionales de la Universidad de Chile y las comunidades mapuches participantes, con el apoyo institucional y financiamiento de la CONADI, se desarrolló un diagnóstico social y técnico de cada una de las 5 comunidades mapuches involucradas, y una Planificación Predial Participativa del fundo “Nueva Etruria”, adquirido por CONADI para su restitución a dichas comunidades, el cual que se encuentra situado en la comuna de Pitrufquen, Región de La Araucanía, con una extensión de 3.664,2 hectáreas (Ver Figura 1). El fundo Nueva Etruria se encontraba en plena etapa de producción

Hernández Aracena, H.

pecuaria antes de producirse la adquisición por la CONADI. El predio fue entregado a las comunidades mapuches Domingo Marican, Mahuidanche, Luciano Manque y Juan Huenchual. Para la otra comunidad (Cahuin), se adquirieron 2 parcelas del fundo “Victoria”, situado en la comuna del mismo nombre, con un total de 72 hectáreas. Las 4 comunidades mapuches

Visión antropológica de una experiencia de desarrollo rural en cinco comunidades...

que recibieron el fundo “Nueva Etruria”, se sitúan en la comuna de Pitrufquen. Muchos de estos comuneros han trabajado en el fundo anteriormente, manifestando por lo tanto, conocer el estado de conservación de los recursos naturales y los recursos técnicos del predio. En el caso de la comunidad Cahuin, ésta se ubica en la comuna de Victoria, Región de La Araucanía.

Figura 1. Vista panorámica del fundo “Nueva Etruria”.



Fuente: Elaboración propia.

Hernández Aracena, H.

Los principales resultados de los diagnósticos sociales y técnicos de las 5 comunidades objeto del proyecto, determinaron diferencias importantes en sus recursos naturales, su nivel de organización comunitaria, vigencia de las autoridades tradicionales (Lonko, Machi, Werken), nivel de conflictividad interna, tipos de liderazgos (“autoritarios” y “democráticos”), vigencia de la cultura Mapuche, porcentaje de hablantes del Mapudungun (desde el 18%, en el caso de Mahuidanche, al 46%, en el caso de Cahuin), predominio de unidades de producción agropecuaria familiar y/o comercial, patrones de movilidad poblacional, predominio de grupos etarios y demandas de autonomía e identidad étnica. Estas diferencias significativas, a pesar de las bases comunes de su cultura e identidad Mapuche, establecieron diversos grados de complejidad del diseño y planificación para el desarrollo de los proyectos propuestos. Sus resultados, en función de las necesidades y proyectos de las comunidades, fueron diferentes. La comunidad Juan Huenchual, aprobó un proyecto productivo relacionado con la ganadería

Visión antropológica de una experiencia de desarrollo rural en cinco comunidades...

de engorde y la piscicultura; y Mahuidanche, sobre ganadería lechera y turismo étnico. Estos 2 proyectos asociativos, serán financiados por la CORFO. Las comunidades Domingo Marican y Luciano Manque, aún están en proceso de definición de sus proyectos productivos. En el caso de Cahuin, no lograron acuerdo para trabajar en forma asociativa, por lo tanto, decidieron hacerlo en forma individual, con un rubro innovador: el avellano europeo.

Esta experiencia está sustentada en una concepción de integración de 3 enfoques disciplinario: ecológico, agronómico y antropológico (S. Flores, *et al.* 2019). El trabajo se concibió fundamentalmente como un encuentro de dos culturas: la académica y la mapuche, desarrollado a través de diálogos fecundos, sustentados en el respeto de los saberes locales, iniciativa innovadora, que logró interesantes resultados y aprendizajes para una antropología aplicada en función del desarrollo intercultural y productivo, en una región de Chile, social y políticamente con muchas complejidades. Se exponen las conclusiones del análisis y

reflexiones sobre la aplicación de este enfoque interdisciplinario, de un modelo participativo y de relaciones interculturales. Se examinan las diversas reacciones y propuestas de las comunidades mapuches sobre los posibles proyectos de desarrollo productivo y sociocultural, las formas de asociatividad que surgieron de las discusiones y las estrategias de incorporación de la cultura mapuche como eje central y organizador, para las diversas iniciativas que se lograron en las discusiones y reflexiones, desarrollados en sendos talleres temáticos y asambleas comunitarias. Los posibles proyectos productivos que decidieron las comunidades, se destacan por su sostenibilidad social y su sintonía con la naturaleza y la cosmovisión mapuche.

Esta propuesta y ejecución del proyecto que diseñó y planificó el equipo de la Universidad de Chile con las comunidades involucradas, se basa en los siguientes principios: 1°. Participación activa de las comunidades en el diseño y definición de las etapas del proyecto, en base a las propuestas elaboradas en los talleres temáticos realizados en cada

comunidad y las posteriores discusiones y decisiones logradas en sus respectivas asambleas comunitarias. 2°. Desarrollo de un diálogo intercultural entre los saberes locales y el de la academia, a través de una interacción horizontal y simétrica, basada en el respeto y valoración de la cultura local. 3°. Asegurar la sostenibilidad de los proyectos, en lo técnico-productivo y lo sociocultural, para su permanencia y desarrollo con las nuevas generaciones. 4°. Enfatizar en la incorporación de la cosmovisión mapuche y la identidad étnica de las comunidades en todo el desarrollo del proyecto, considerado por ellos, como un elemento fundamental de la reivindicación del pueblo mapuche.

Estructura y etapas del proyecto.

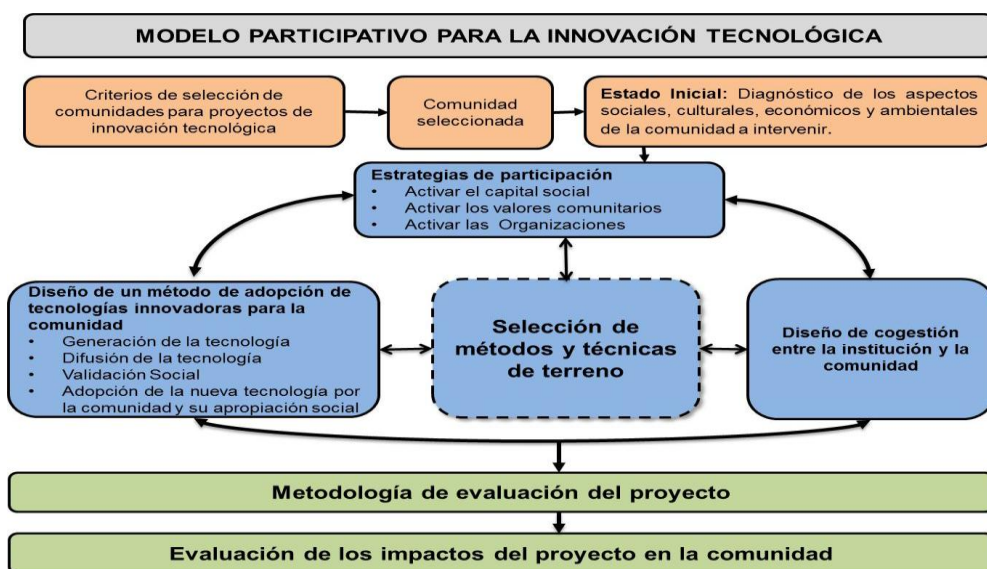
Primera Etapa: Reconocimiento e inicio de los diálogos interculturales. Consiste en el reconocimiento recíproco del equipo de la universidad y las comunidades participantes, y el desarrollo inicial del diálogo intercultural, para identificar las barreras culturales y psicológicas que

pueden constituirse en dificultades importantes para el avance y éxito del proyecto. Este diálogo se concibió como una base para todas las etapas posteriores del proyecto.

Desde el punto de vista metodológico, y basado en un modelo participativo (Ver Figura 2), se utilizaron como herramientas metodológicas y técnicas: encuestas, entrevistas, talleres temáticos y asambleas comunitarias, a fin de asegurar la efectiva participación de las comunidades en todas las etapas del proyecto y, fundamentalmente, en la toma de decisiones (R. Hernández y C. Vargas, 2015).

Segunda Etapa: Diagnóstico de la comunidad y del predio recuperado. Se desarrolló un diagnóstico social, cultural y económico de cada comunidad. Para esto se aplicaron, primero, encuestas a todos los grupos familiares, y luego, entrevistas a los principales informantes. El diagnóstico técnico-productivo y ambiental del predio, se realizó sobre el clima, los tipos de suelos, los recursos hídricos, la cubierta vegetal, las áreas de bosque nativo, para tener un conocimiento específico del entorno natural local en su estado actual.

Figura 2. Modelo Participativo.



(R. Hernández & C. Vargas, 2015)

Tercera etapa: Meta Predial y objetivos.

Para esto se trabajó con Talleres Temáticos para identificar las potencialidades productivas del predio y de la comunidad. Planificación de las áreas de diversos usos del predio y analizar proyectos posibles de realizar. Esta etapa terminó con una Asamblea Comunitaria, para discutir y decidir sobre las metas a desarrollar en el predio.

Cuarta etapa: Análisis y estrategias para el desarrollo predial.

Análisis económico y definición de los posibles proyectos a realizar. Identificación de fuentes de financiamiento. Diseño de un programa de capacitación. Definición y decisión sobre las formas legales de asociatividad de las comunidades para el desarrollo productivo. Esto se trabajó en talleres temáticos, con el apoyo de especialistas en lo económico y legal. Los resultados de estos talleres se presentaron a las Asambleas Comunitarias, para su conocimiento, discusión y aprobación.

Quinta etapa: Propuesta de Manejo y Gestión del Predio.

Propuestas finales de

ordenamiento territorial del predio y propuestas de sistema de gestión, presentadas a las Asambleas Comunitarias, para informar, discutir, modificar y aprobar por la comunidad, logrando acuerdos para la continuidad de los proyectos.

Se aprobó por las comunidades un Comité de Seguimiento del Proyecto, integrado por 3 integrantes: uno, de cada comunidad, otro, del equipo técnico de la Universidad de Chile, y uno, de la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CONADI). Sus funciones son: la evaluación del avance del proyecto, análisis de los problemas que surcan en la gestión del proyecto, identificación, análisis y proposición de soluciones viables que contribuyan a asegurar la sostenibilidad de los proyectos, en lo social, cultural, ambiental y económico.

Análisis y reflexiones de la experiencia.

Del análisis y reflexiones realizadas conjuntamente por el equipo de la universidad de Chile y las comunidades

involucradas, surgieron las siguientes consideraciones importantes para futuros proyectos que tengan estos fundamentos teóricos, metodológicos y prácticos:

1°. El reconocimiento necesario de los contextos locales diferenciados de las 5 comunidades mapuches, sus ambientes naturales y sus rasgos socioculturales comunes y singulares. Estos son elementos básicos para incorporar en el diseño, planificación e implementación de las diversas propuestas de proyectos singulares para el desarrollo en un nuevo ambiente natural, en este caso, el fundo “Nueva Etruria”. Las condiciones de los territorios y sus recursos naturales, donde están asentadas las comunidades actualmente, son de baja calidad, a diferencia del alto nivel de los recursos del fundo “Nuevo Etruria” (ver Figura 1). Este fundo tiene extensas áreas de praderas, aptas para el desarrollo de una ganadería lechera y de engorde. Además posee áreas de bosque nativo, como testimonio de ciertas prácticas de conservación de la naturaleza en sectores planificados. También está dotado de una infraestructura en instalaciones de

bodegas, establos, salas de ordeño, viviendas y red de caminos interiores que están en buenas condiciones.

2°. Comprender que la instalación de estas 5 comunidades en otro territorio, implica un proceso complejo de construcción de un nuevo territorio, entendido como una construcción social. A esto se suma la complejidad que significó asentar a 5 comunidades que tienen diferencias socioculturales y proyectos de desarrollo singulares. Esto implica, primeramente, una reconstrucción social de su cultura e identidad étnica, condicionada por las nuevas situaciones socioambientales locales y las político-institucionales del sector público regional y nacional. El proceso de encuentros, diálogos y discusiones entre estas comunidades, para organizar el nuevo territorio y establecer su ordenamiento, fue complejo pero enriquecedor. Después de numerosas reuniones intercomunitarias, lograron definir la organización de los diferentes sectores de uso del predio: residencial y de goces singulares, productivo comunitario, ceremonial y de protección

Hernández Aracena, H.

de las aguas, conservación de áreas naturales, turístico comunitario y de infraestructura productiva. El otro asunto a resolver fue la ubicación de cada una de las comunidades en este territorio, problema resuelto después de varias sesiones de análisis y discusiones. En este asunto se destaca el rol principal de algunos líderes con fuertes concepciones comunitarias. El equipo de la Universidad de Chile, desarrolló un rol de “acompañamiento”, como fue definido conjuntamente con las comunidades.

3°. Concebir que la identidad mapuche está sustentada en elementos comunes como es su historia local, la vigencia de su lengua, la persistencia de costumbres y tradiciones propias del pueblo mapuche, creencias y valores pertinentes para su estilo de vida y un concepto del “*buen vivir*”, y fundamentalmente, a sus estrechas y ricas relaciones con la naturaleza y su cosmovisión (D. Sáez *et al.* 2017). En este aspecto, existen diferencias significativas en relación al estado de la cultura mapuche, detectadas por los diagnósticos realizados en cada comunidad. A manera de ejemplo, la

Visión antropológica de una experiencia de desarrollo rural en cinco comunidades...

presencia importante de los evangélicos en la comunidad de Mahuidanche, ha sido un factor que afecta a la vigencia de la cultura mapuche, por el rechazo a las ceremonias tradicionales y a la machi. Se destaca también, el desconocimiento de la autoridad del Lonko, en las comunidades de Luciano Manque y Mahuidanche. Sin embargo, se reconoce que la gran mayoría de los comuneros plantean la necesidad de preservar y/o rescatar los elementos de su cultura y su identidad, condición básica para poder participar en proyectos de desarrollo productivo.

4°. Internalizar que este proyecto, en sus diferentes etapas, está marcado por un diálogo intercultural fecundo, producido entre actores provenientes de una cultura científico-académica y una cultura indígena en su expresión local, entendida concretamente como un encuentro de saberes. A esto se suma la consideración de que el proceso dialógico tiene una gran complejidad, para lograr puntos de encuentro y acuerdos concertados, que aseguren la sustentabilidad social, económica, ambiental e institucional de los proyectos. Esta visión dialógica

intercultural no tiene muchos precedentes en nuestra realidad local y regional, por tanto, en sus aplicaciones en esta experiencia se encontró con prejuicios de parte de los dos actores: los comuneros mapuches y el equipo de la Universidad de Chile.

5°. Considerar la complejidad que implica para este proyecto, transitar desde lo tradicional a lo moderno, tanto en lo técnico-productivo como en lo social y cultural. Los caminos son diversos y las opciones no son excluyentes. Por esto es importante identificar los impactos que estos proyectos tienen sobre la racionalidad económica, el valor del dinero, la importancia de las autoridades tradicionales, las formas y funciones de las organizaciones comunitarias, el concepto del “*buen vivir*”, los valores ambientales, el sentido de la identidad mapuche y las demandas que se derivan de esto (R. Hernández, 2017).

6°. Asumir que los conceptos, valores y prácticas de los tiempos son diferentes entre los organismos públicos y las comunidades indígenas. Por lo tanto, los procesos de análisis, discusiones,

reflexiones y decisiones no tienen la misma duración en los actores sociales involucrados. Si no se respetan estas líneas del tiempo diferenciadas, se pueden provocar desfases y perturbaciones para el avance y resultados significativos de los proyectos específicos ejecutados. Esto se refleja en la determinación de la duración de los proyectos generados en los organismos públicos pertinentes, que contienen plazos y metas difíciles de alcanzar, si no incorporan las dinámicas y los conceptos de los tiempos, para las comunidades participantes. Para ellos, los tiempos de reflexión son mayores que los programados por los organismos públicos o privados.

7°. Reconocer que existen diferentes visiones y propuestas de las comunidades sobre las formas de asociatividad para enfrentar las demandas de los proyectos productivos que se aprueben participativamente. Será una tarea importante a resolver, el diseño de formas de asociatividad acordes con su cultura y el marco jurídico existente. Se destaca la desconfianza y aprensiones de los comuneros indígenas con respecto a las

cooperativas, por su memoria histórica, y la fuerte penetración de la materialidad del individualismo en lo productivo y en la posesión de tierras.

8°. Concebir que los procesos de capacitación son permanentes, por lo tanto, presentes a lo largo de todas las etapas de los proyectos, y no sólo con algunos cursillos al inicio de los proyectos, como se acostumbra a proceder. Esto se fundamenta en que surgen nuevas necesidades de capacitación, producto del desarrollo de las etapas de ejecución de los proyectos y los cambios en el contexto extracomunitario. Como resultado del proyecto, surgió el concepto de “capacitaciones intergeneracionales”, necesarias para la sostenibilidad de los proyectos. Esto implica incorporar a los distintos grupos etarios: jóvenes, adultos y adultos mayores. Incluso, en algunas temáticas, los niños.

9°. Es demandante superar las principales barreras psicológicas de las comunidades (dudas, temores, desconfianzas, rechazos, inseguridades) basadas en experiencias anteriores, sobre proyectos fracasados. El

fracaso de aquellos proyectos, no solo ha provocado desconfianzas y rechazos ante las propuestas y acciones de los organismos del Estado, sino también ha impactado en la confianza en sí mismo y la afectividad de los comuneros mapuches, generando dudas y temores sobre sus capacidades y potencialidades y el sentirse engañados o mirados en menos. Estos sentimientos y racionalidades, presentes en sus subjetividades, se manifestaron en las entrevistas y en las discusiones de los talleres temáticos. Para esto se requiere construir su historia local relativa a sus relaciones con los diversos organismos del Estado chileno, dominado por intervenciones verticales y asistencialistas. Aquí surge la figura del “acompañante”, como una fuente de posibles relaciones armónicas con los actores externos que participan en estas iniciativas. El “acompañante” como figura actuante en el quehacer del trabajo comunitario, se produjo como consecuencia del análisis de los resultados de las numerosas entrevistas y las discusiones entre los comuneros, en el marco de los talleres temáticos realizados

a las 5 comunidades mapuches. Un antecedente importante que se consideró por parte de los comuneros, fueron las malas experiencias anteriores con diversos organismos del Estado, que se destacaron por el predominio de relaciones asimétricas y verticales, con el fin de imponer ideas, conceptos y concretamente, de proyectos provenientes de una cultura llamada por ellos “occidental”, ajena a los fundamentos de su cultura. Esto implica, reemplazar la figura actual del “*interventor*”, por la figura del “*acompañante*”. De acuerdo a las concepciones de los comuneros participantes en el proyecto, el “*acompañante*” es para ellos “*un amigo huinca*”, que los respeta y valora, y los apoya en sus proyectos.

10°. Reconocer la importancia de los problemas que surgen en las relaciones entre el liderazgo tradicional (Lonkos y Machis) y el liderazgo formal, en la dinámica intracomunitaria que se produce como consecuencia del diseño y planificación de los proyectos innovadores. Hay dos problemas centrales que provocaron análisis y discusiones por

las posiciones divergentes al interior de algunas comunidades: las formas de asociatividad y los rubros de producción innovadores que se propusieron. Esto se expresó manifiestamente, en las posiciones de las autoridades tradicionales y el nuevo liderazgo. Sin embargo, sobre la base de los mecanismos internos de solución de problemas, se llegó a resolver, con excepción de la comunidad de Cahuin. Esto se comprende por las tensiones que se producen entre lo tradicional y lo moderno, inherentes a las iniciativas que pretenden divorciarse con la racionalidad económica campesina tradicional. Introducir un “modelo de negocio”, en consonancia con el modelo económico general imperante en Chile, implica la pretensión de provocar profundos cambios en su racionalidad productiva, en su estilo de vida y una adecuación de su base cultural, todos elementos muy discutibles y complejos para lograrlos. Esto implicaría generar situaciones de desintegración de la esencia de las comunidades mapuches, haciéndolas más vulnerables ante un sistema social, económico, cultural e institucional

Hernández Aracena, H.

dominante. No es el camino recomendado desde una visión de una antropología que propicia el desarrollo inclusivo y autónomo de las comunidades indígenas.

Bibliografía

Flores, S.; Promis A. & Hernández, R. (2019), “Utilización de conocimientos locales en la generación de lineamientos estratégicos de conservación de especies amenazadas: El caso de *Jubaea chilensis*”, en libro “Naturaleza en Sociedad”, p.: 405-445, Marzo, 2019. Editorial 8 Libros, Santiago, Chile.

Hernández, R. (2017), “Aplicación de un modelo participativo para la innovación tecnológica en comunidades mapuches: discusión y propuestas”, en actas del IX Congreso Chileno de Antropología, Santiago y Chiloé, enero, 2017.

Hernández, R. y Vargas, C. (2015), “Micro-redes en comunidades

Visión antropológica de una experiencia de desarrollo rural en cinco comunidades...

indígenas de Chile: análisis antropológico de estas experiencias”, en Revista Márgenes, Vol. 12, N° 15: 25-33, Universidad de Valparaíso.

Sáez, D.; Vargas, C.; Morales, R. & Hernández, R. (2017), “Metodología participativa para el diseño y desarrollo de proyectos tecnológicos Micro-Red/Smart Farm, en comunidades rurales”, en Revista Chilena de Ingeniería, N° 480, Abril 2017, Anales del Instituto de Ingeniería de Chile, Vol. 129, N° 1, p.: 21-35.